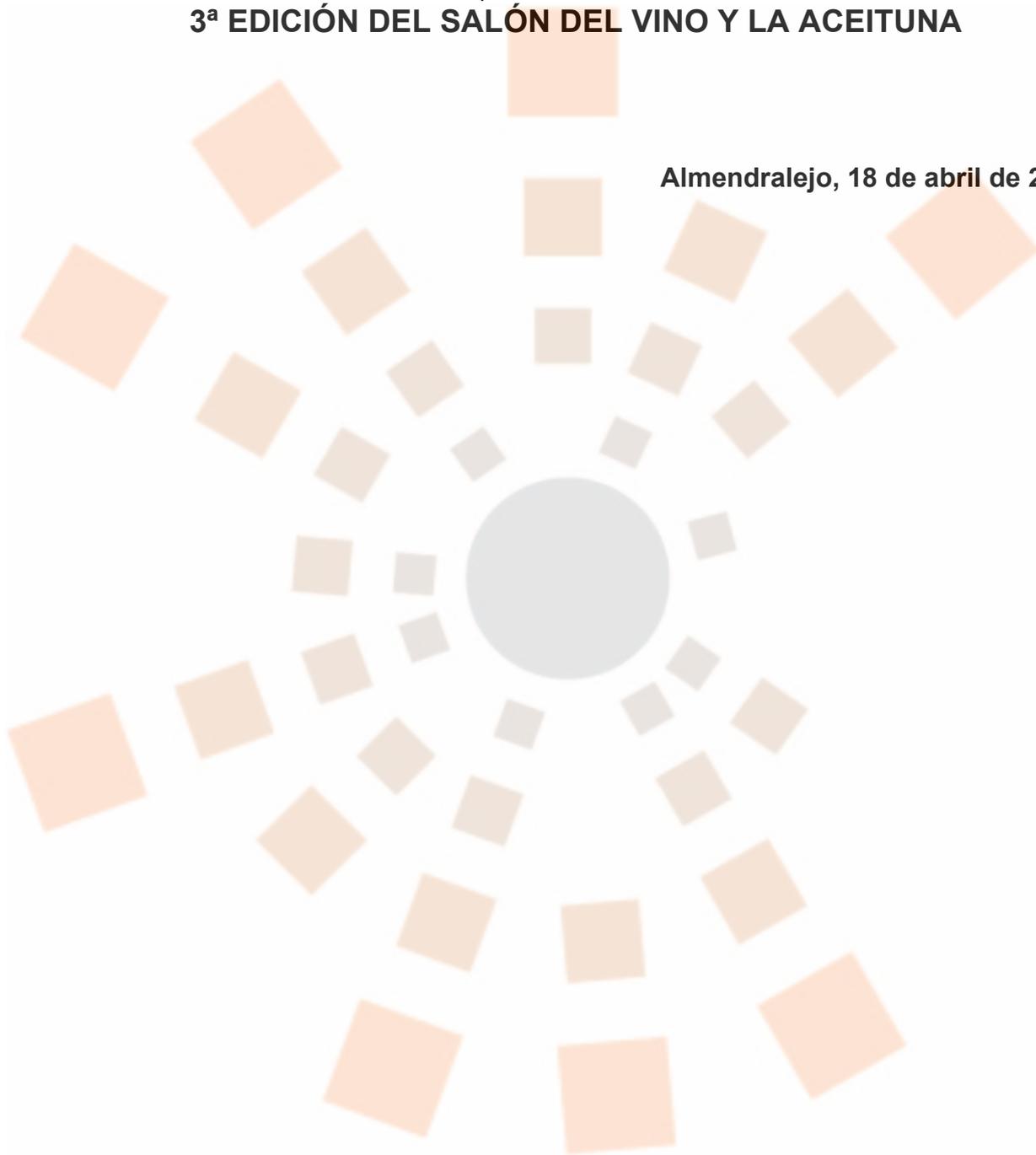


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LAS NUEVAS INSTALACIONES DEL PALACIO
DEL VINO Y LA ACEITUNA, Y POSTERIOR INAUGURACIÓN DE LA
3ª EDICIÓN DEL SALÓN DEL VINO Y LA ACEITUNA**

Almendralejo, 18 de abril de 2002



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LAS NUEVAS INSTALACIONES DEL PALACIO DEL VINO Y LA ACEITUNA, Y POSTERIOR INAUGURACIÓN DE LA 3ª EDICIÓN DEL SALÓN DEL VINO Y LA ACEITUNA

Almendralejo, 18 de abril de 2002

Señor alcalde de Almendralejo, miembros de la Corporación Local, don Antonio Rosado, Presidente del Salón, del Comité Ejecutivo del Salón, señoras y señores, queridos amigos.

A la tercera va la vencida. Al tercer Salón del Vino y de la Aceituna que se celebra en Almendralejo, por fin podemos celebrar este Salón en este Palacio del Vino y de la Aceituna que habíamos comprometido hace un par de años en una comida aquí en Almendralejo, que aún recuerdo, con Ricardo López como presidente de los empresarios de Almendralejo, José García Bote y algunas otras personas que estuvimos allí.

Cuando la hiperinflación de ferias se ha apoderado de nuestra región, hemos pasado de no tener más que un par de ellas a tener ya no sé cuantas ferias, porque aquí la imitación es una nota distintiva, negativa, que todavía sigue caracterizando a los extremeños. Hubo un tiempo donde le dio a la gente por hacer polígonos industriales y teníamos la región llena de polígonos industriales sin una mala industria que llevarse a la boca y ahora nos ha dado por las ferias ¿eh? y hay una inflación enorme de ferias pero, en fin, yo espero que las cosas vayan volviendo cada día más a su sitio.

Pero, el que de vez en cuando aparezcan ferias nuevas o salones como éste que hoy celebramos, empezamos a celebrar su tercera edición, no significa que muchas de ellas no estén justificadas. Y ésta es una feria, un salón, que está absolutamente justificada si solamente hacemos referencia a los datos del viñedo y del olivar que existen en Extremadura y que existen en esta zona. Tenemos algo así como 85.000 hectáreas de viñedo, significa la tercera región de España después de Castilla La Mancha y Andalucía, de las cuales, de esas 85.000, 78.000 están en la provincia de Badajoz y 45.000 de ellas están aquí, en Tierra de Barros.

La producción de vinos y de mostos que hacemos en Extremadura significa el 13% de la producción final agraria de nuestra región, y Almendralejo ha sido siempre considerada como la ciudad del vino y, por lo tanto, tiene todo el sentido que el Salón y que el Palacio de la Feria del Vino estuviera en esta Comarca y estuviera en la ciudad que más se había distinguido junto con algunos otros en producir y en transformar el producto derivado del vino en Extremadura. Por lo tanto, creo que es una sabia decisión, creo que no habrá ningún problema, creo que nadie se sentirá molesto porque hoy este Palacio lo inauguramos en Almendralejo, y espero que a

nadie se le ocurra la brillante idea de intentar hacer otras ferias u otra feria del vino en distintos puntos de la región, porque con ésta tenemos suficiente para cumplir los objetivos.

Pero es que además, aquí también, en Extremadura, y en la Tierra de Barros junto con Gata-Hurdes producimos..., somos la segunda región productora de aceitunas, tenemos algo así como doscientas sesenta mil hectáreas de terreno, y el olivar es el cultivo que mayor superficie agraria destina en la región extremeña. Y el valor del olivar significa el 17% de la producción final agraria. Es decir, que entre el vino y la aceituna estamos hablando del 30% de la producción final agraria, lo cual es una cifra absolutamente respetable.

Esto es..., podría dar muchos más datos, hoy viene un periódico extremeño dando una relación exhaustiva de producciones, etc., y por lo tanto yo ahorro al auditorio, que además está incómodo porque el salón es algo pequeño, no el Palacio, el Palacio es grande, el Palacio para bodegueros y almazara sobra, otra cosa es los añadidos, los aditamentos, los complementos, etc. que esto no tiene fin, ¿eh?, pero para bodegueros, para bodegas y almazaras sobra todavía espacio. Lo digo porque siempre habrá alguien que dirá: se ha quedado chico ya el Palacio antes de inaugurarlo, porque se han puesto unas carpas. Pero se han puesto unas carpas para productos derivados, complementarios, pero la feria del vino, el salón del vino es bodega y almazara. Después hay quien fabrica etiquetas, tapones, etc., e incluso zapatos porque también cuando se va al campo se pone uno botas, zapatos, etc., pero para..., lo digo porque ya me estoy viendo mañana a algún listo diciendo: se ha quedado pequeño. No, todavía está grande, todavía está grande. No ocupamos todo el espacio para bodegas y almazara.

Este es el escenario que tenemos, escenario en términos muy generales del vino y de la aceituna en Extremadura y concretamente en Tierra de Barros. Ahora, este escenario ha cambiado y ha empezado a cambiar decisivamente y afortunadamente. ¿Cuál era el escenario anterior? Yo me acuerdo cuando yo era joven, que ya hace bastante tiempo, y venía desde Mérida a Almendralejo porque era una de las ciudades que tenía cosas para divertirse la juventud, me acuerdo que la primera piscina que hubo yo creo que estaba en Almendralejo, y veníamos al baile de las piscinas, etc., y recuerdo siempre que se presumía y con razón y decían: en Almendralejo, en Almendralejo hay una riqueza enorme porque además vienen de Jerez de la Frontera y se llevan todo los caldos, el vino a granel y se llevan el alcohol, y era verdad, y era verdad, y los demás nos íbamos para nuestros pueblos frustrados diciendo: joder, y nosotros no tenemos a nadie de Jerez que venga a comprarnos lo que allí tenemos. Y eso provocó el que se hicieran buenos patrimonios en esta Comarca, pero al mismo tiempo provocó el que se hicieran muy poquitas empresas. Es decir, teníamos un escenario con buenos patrimonios y con pocas empresas. Este era el escenario anterior. Y estábamos además muy felices de vivir de alquiler, que era al final lo que hacíamos hace ya unos cuantos años, y dependíamos siempre del exterior, si venían de Jerez la cosa iba bien, si no venían de Jerez, la cosa iba mal. No teníamos capacidad de vivir en función de nuestras propias posibilidades y expectativas, sino de lo que hicieran los demás.

Ganábamos en el vino por goleada. Nosotros éramos una de las regiones que más vino producía, ¿cuál era el problema? Que estábamos en la segunda división del vino, no estábamos en la primera, nuestros vinos no eran conocidos, no eran famosos, no tenían nombre, no tenían etiquetado, no tenían denominación.

Producíamos cantidades industriales que se llevaban de Jerez y de otros sitios también, pero estábamos en una división..., no estábamos en la parte puntera.

Y hoy, hoy puedo decir con satisfacción, que gracias a industriales, gracias a productores, hoy estamos en la primera división del vino, en la primera división del vino. ¿Por qué? Primero, porque tenemos lo que no tiene nadie en España, que es Tierra de Barros, es decir, habrá tierras iguales a la nuestra, pero mejores no, para el viñedo y el olivar, no hay mejor tierra que esta. Así que en otros sitios se pueden hacer buenos vinos, como aquí, pero no tienen la tierra que tenemos aquí. Tenemos bodegas, bodegas iguales o mejores que las que haya en cualquier punto de España y me atrevería a decir, por lo que oigo a los industriales bodegueros, iguales o mejores que las que pueda haber en toda la zona de Burdeos. Así que ese es un salto también cualitativo. Lo otro lo teníamos, la tierra, esto se ha creado en los últimos años. Hemos aprendido y estamos utilizando como el que más la técnica del frío, el acero inoxidable, etc., etc., etc.

Es decir, que tenemos todas las condiciones para poder estar en la primera división con garantías, la primera división del vino. ¿Qué es lo que nos falta desde mi punto de vista? En primer lugar, nos falta lo que todo el mundo sabe y que yo he oído mil veces, y que he leído hoy también, y que el Consejero de Agricultura conoce y me informa, etc., y que todos ustedes me lo dicen cuando hablamos. Hay que hacer un proceso de reconversión, tenemos mucha uva blanca y hay que pasar a la tinta, bueno, esto ya lo sabe todo el mundo, estamos en el camino y se está yendo a la reconversión. Y se está yendo a la reconversión, yo creo que en un plazo de 4, 5 o 6 años estaremos en una proporción no como ahora 90-10, sino que estaremos en una proporción 60 blanca, 40 tinta, y sería una buena proporción. Ahora, ese 60-40 a favor de la blanca y con 40 de tinta, tiene que ser a costa y a base de poner variedades que le den mucha calidad al vino, para que nuestra presencia en la primera división sea notable y destacada y tenemos que, por lo tanto, poner variedades que antes no existían.

Y tenemos que, además, intentar estabilizar nuestras producciones tanto en aceituna como en viñedo. Tenemos por lo tanto que intentar acabar con las vecerías, que unas veces hay unas producciones extraordinarias y al año siguiente están exhaustos los olivos y los viñedos y por lo tanto la producción baja. ¿Esto qué es lo que provoca? Provoca desconcierto en el mercado, desconcierto en los precios, jornales más o menos en función de cómo va el año y, por lo tanto, tenemos que intentar estabilizar eso para que esto sea una industria que no dependa solo de factores externos a nosotros. Tendremos que intentar estabilizar la producción y que todos los años tengamos una producción media equivalente ¿para qué? Para que los precios no oscilen, para no desconcertar al mercado, etc., y para tener siempre un recurso de puestos de trabajo más o menos estable.

Y tenemos también, repito, que intentar dar una respuesta a la demanda que tiene el mercado a través del comercio, que yo creo que lo estamos empezando a hacer relativamente bien. Así que, sabemos lo que tenemos y sabemos, desde mi punto de vista, que después podremos discutir a lo largo de estos días lo que nos falta.

¿Qué es lo que podemos ofrecer desde la Administración? Y, ¿qué es lo que la Administración les exige a ustedes? Para ponernos deberes todos y para que la inauguración no sea solamente un acto puramente protocolario, sino que salgamos

de aquí diciendo: ya sabemos los deberes que tenemos puestos unos y otros. Bueno, yo creo que la Administración lo que tiene que hacer fundamentalmente para que haya nuevas variedades que den calidad al vino, para que haya estabilidad en nuestras producciones, lo que tiene que hacer es algo tan elemental, pero tan difícil, como poner en marcha un Plan de Riegos de Apoyo que haga posible que las producciones se estabilicen. Y ese Plan de Riegos de Apoyo localizado en Tierra de Barros ya es una realidad que ha sido aprobado en el Plan Nacional de Regadíos, y que creo que el viernes el Consejero de Agricultura presentará aquí y en Villafranca de los Barros. Vamos a poder traer por fin el agua desde la presa de Alange, y vamos a poder dar riego al olivar y la uva de esta comarca, lo que significa, repito, aumentar en algo la producción y significa, sobre todo, regular. Ya saben los expertos, yo no voy a hablar porque saben mucho mejor cuándo florece la aceituna, cuándo es necesario darle un riego en junio, cuándo, a lo mejor, cuando está engordando hace falta otro riego, en fin, esto lo saben ustedes mejor que yo y por lo tanto no me voy a entretener en ese asunto. Pero vamos a tener por fin ese Plan de Riegos, que no de regadíos, para la Tierra de Barros, que no de regadíos, no vaya a tener alguien la tentación de pensar: pues si nos ponen regadíos, quitamos los olivos, quitamos los viñedos y ponemos arroz, que es mucho más rentable. No, no, no, es simplemente riego de apoyo, ¿eh?, que se quede clara la palabra apoyo, riegos de apoyo para estabilizar.

Porque aquí hay veces que tenemos una climatología chungu, tenemos una climatología que unas veces llueve mucho y otras veces no llueve nada. La falta de lluvia es muy mala, el exceso de lluvia es peor. Y alguna experiencia ha habido de poner mucho riego en nuestros olivares o en nuestros viñedos, y claro, esto tiene un efecto de que multiplica enormemente la cantidad, pero baja los grados de 12 a 8-9 grados, y por lo tanto estamos haciendo un mal negocio.

Así que una de las cosas que yo voy a poner como deberes es que tendremos que intentar aprender la técnica del riego por goteo, del riego por apoyo, para no pasarnos y para no quedarnos cortos.

Segundo, yo creo que hay que intentar, también como deberes, hay que intentar pasar del concepto de patrimonio al concepto de empresa. En el sector del vino, menos en el sector del olivo, de la aceituna, todavía se sigue teniendo un cierto sentimiento de patrimonio, uno tiene un patrimonio, y el dinero que recibe, los beneficios, se emplean para aumentar el patrimonio, y yo creo, creo ¿eh?, es muy fácil hablar cuando uno no está en el negocio, pero creo que lo importante es que los beneficios se empleen desde el punto de vista industrial, para que no nos pase como cuando venían solo los de Jerez, sino que seamos capaces de darle un contenido empresarial clarísimo a este asunto. Y para eso hay que intentar, pues, hacer lo que cualquier empresa hace, que es confiar bastante en los técnicos y en la gente que sabe. Es decir, el papel del enólogo tiene que ser un papel decisivo en este proceso nuevo, en este escenario nuevo para estar en la primera división. El papel de los gerentes, no hay que mirar de reojo a los gerentes, no pensemos que un gerente es una persona que viene a perjudicarnos, sino que viene a beneficiarnos para que esto no sea un patrimonio solamente familiar, sino que sea una empresa económica que dé los máximos beneficios posibles.

Tenemos que seguir con la reconversión, este es un objetivo que no podemos perder, hay ayudas europeas, ya se han dado 3.000 millones, este año se darán, dentro de unos días, 2.800 o 2.900 millones de pesetas para la reconversión.

Estos son, yo creo, los deberes que tenemos que intentar ponernos en marcha para que una vez que hemos pasado de segunda a primera división en el sector del vino y en el sector del olivo, seamos capaces ahora de empezar a meter goles y de empezar a ganar partidos. ¿Por qué digo esto? Porque estando en la primera división no estoy totalmente satisfecho. Yo creo que el sector está en estos momentos un poquito plano, plano. Ha habido unos años anteriores donde el vino se ha puesto de moda, ha habido una efervescencia enorme, y ahora está un poquito la cosa estabilizada. Nosotros tenemos que intentar conseguir productos de altísima calidad, y algunos, -como ya dije en la inauguración de San Marcos-, alguno tiene que servir de buque insignia de nosotros, como pasa en otras zonas de España. Tenemos que tener buques insignias que hagan posible que esos con la denominación de origen sean capaces de tirar de los demás.

Yo creo que si somos capaces de hacer estos asuntos, podemos ganar algunos partidos y yo creo que podremos de verdad, por fin, decir que estamos ante una industria poderosísima, que tiene condiciones extraordinarias, mejor que otras zonas de España, que hasta ahora lo hicimos mal, que llevamos unos años haciéndolo bien y que ahora necesitamos meter goles, ganar partidos y yo estoy seguro que si hicimos lo segundo que era pasar de segunda a primera, ahora vamos a hacer lo difícil, o lo más sencillo que es en primera constituirnos como los punteros en dos sectores tan importantes, tan ricos como los que tenemos en Extremadura, que es el olivar y que es el viñedo.

Así que este Palacio es una aportación que demuestra el compromiso de la Administración con estos dos sectores. Tengo una enorme esperanza y confianza en que ustedes van a ser capaces de llevarlo adelante. Saben mucho más que yo de todos estos asuntos. Yo pongo algunos deberes y espero que ustedes a lo largo de estos días... **(corte de la cinta de la despedida)**